SERIES DE CUADERNOS DE ANÁLISIS ESTRATÉGICOS

Venezuela:

Entendiendo a los actores políticos, externos y criminales en un Estado autoritario

R. Evan Ellis

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

STRATEGIC STUDIES INSTITUTE
United States Army War College

SOBRE ESTA PUBLICACIÓN:

Esta publicación es posible gracias a una colaboración entre el Strategic Studies Institute - U.S. Army War College (SSI) y el Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP).

Enero, 2022.

Este artículo –en su versión en inglés– ha sido publicado inicialmente por Small Wars Journal.

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 Unported (CC BY-NC-SA 3.0)

Las ideas contenidas en este texto son de resposabilidad exclusiva del autor, sin que esto refleje necesariamente el pensamiento del CEEEP o del SSI.

Venezuela: Entendiendo a los actores políticos, externos y criminales en un Estado autoritario

R. Evan Ellis

Introducción

El predecible triunfo de los leales a Maduro en las discutibles elecciones de noviembre de 2021 en Venezuela fue un simbólico clavo en el ataúd del intento del gobierno *de jure* de Juan Guaidó de restaurar el tipo de democracia más liberal que prevalecía anteriormente en el país. Venezuela ahora se parece cada vez más a Cuba, con un gobierno autoritario en control a largo plazo. Sin embargo, aunque es poco probable que Venezuela regrese a la gobernabilidad democrática en el corto plazo, los paralelos con Cuba ocultan la compleja dinámica entre las figuras del régimen, los actores estatales externos y los grupos criminales y terroristas que están dando forma al futuro del país.

La siguiente caracterización se basa -en gran medida- en entrevistas con múltiples personas informadas, incluidos altos funcionarios venezolanos y colombianos actuales y anteriores, para mostrar una imagen de la dinámica del régimen que posiblemente sea diferente a la que se informa comúnmente.

Contexto

Venezuela puede entenderse como una "democracia secuestrada", en la que los líderes elegidos inicialmente por mecanismos democráticos han modificado posteriormente esos mecanismos en formas que ya no son consistentes con los conceptos occidentales tradicionales de democracia liberal. Venezuela ha llegado a estar dominada por un conjunto complejo de actores internos y extranjeros con intereses alineados sólo parcial y temporalmente. Algunas áreas de Venezuela pueden ser consideradas como "gobernadas alternativamente" por varios grupos armados.[1] Con este fin, la dinámica en Venezuela es comprensible dentro del contexto de lo que la literatura denomina un "narcoestado" o "estado rentista".[2] Los actores nacionales clave se centran en gran

medida en la supervivencia y las ganancias ilícitas, cada uno vinculado a diferentes actores extranjeros que persiguen sus propios intereses estratégicos.

La situación actual de Venezuela es el resultado de tres fenómenos interrelacionados, además del contexto económico y sociopolítico históricamente arraigado que da forma a la trayectoria del Estado venezolano.[3]

Primero, su economía basada en el petróleo generó recursos para que aquellos que controlaban el Estado, tanto demócratas como autoritarios, gobernaran mientras se limitaba el número de bases de poder independientes del sector petrolero.

En segundo lugar, la oportunidad de desviar las rentas del petróleo fomentó la corrupción endémica y el desempeño económico desigual, sembrando la desilusión entre los venezolanos hacia la democracia y el libre mercado. Este fenómeno, la "maldición de los recursos",[4] no es exclusivo de Venezuela, sino que allí se lleva a nuevos extremos, con la primacía del sector petrolero y la degeneración de otros. Este fenómeno estructural ayudó a Hugo Chávez a tomar el poder en 1998 apelando a esa desilusión, y luego apoyó la aprobación a sus violaciones de la constitución y el espíritu de la democracia cuando capturó y transformó las instituciones estatales.

En tercer lugar, los actores extrahemisféricos, particularmente la República Popular China (RPC) y Rusia, en busca de sus propios intereses, proporcionaron recursos al régimen en forma de compras de petróleo, préstamos y algunas inversiones, ayudando a sostener el régimen de Chávez mientras se movía contra el sector privado y las instituciones democráticas, cuando los inversionistas occidentales comenzaron a huir y/o buscar reparación en los tribunales, y cuando los vecinos democráticos y las instituciones multilaterales comenzaron a reaccionar.

Un elemento clave del modelo chavista fue su colaboración con una variedad de grupos terroristas afiliados al crimen, incluidos el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), así como el Hezbolá afiliado a Irán,[5] entre otros. Tales relaciones fueron –por lo general- mutuamente beneficiosas, con el régimen de Chávez brindando un santuario de facto y la oportunidad a esos grupos de proteger o generar recursos, mientras cumplían propósitos estratégicos dentro y fuera de Venezuela, incluida la asistencia al régimen con el control territorial y la organización de actividades ilícitas.

Estas entidades criminales también han llegado a interactuar entre sí y con grupos cívicos y criminales dentro de Venezuela, incluidos los grupos de acción comunitaria

organizados por el gobierno, colectivos, bandas criminales como los pranes y los sindicatos, así como los comandos militares regionales (REDI) y zonales (ZODI) de Venezuela.

A pesar del enfoque internacional en la lucha política en Caracas, el poder se ha devuelto a la periferia y la estabilidad se ha basado cada vez más en el interés compartido de esos grupos en la continuidad de un Estado débil y corrupto. El miedo de los actores clave a lo que podría reemplazar el *statu quo* obliga a cada uno a mantener el régimen a flote en el corto plazo, incluso mientras maniobran para proteger sus intereses si colapsa.

Figuras políticas nacionales

En la cúspide del chavismo está su cabeza titular pero no el poder real, Nicolás Maduro. Está rodeado por una variedad de figuras con conexiones criminales, cada una con diferentes vínculos con instituciones nacionales seleccionadas, actores extranjeros y grupos armados. Actualmente, sus intereses están alineados con la supervivencia del gobierno actual, pero la desaparición de Maduro u otros cambios fundamentales en el *statu quo* podrían cambiar eso, poniendo a cada actor contra el otro en una lucha caótica y probablemente violenta por la autopreservación.

Dentro de la familia Maduro, la Primera Dama Cecilia Flores supuestamente tiene una influencia significativa en las iniciativas gubernamentales. Ella (con su experiencia como Fiscal General y Presidenta de la Asamblea Nacional), más que su esposo menos educado, menos experimentado administrativamente y más dócil, es a menudo la interlocutora confiable con actores nacionales y extranjeros clave, y quien da forma a las decisiones clave.[6] Públicamente, sin embargo, ha tratado de reducir las declaraciones políticas y los compromisos que mostrarían esa influencia.

Según los informes, Nicolás Maduro está preparando a su hijo Nicolasito para que lo suceda en el poder, lo que incluye un papel en las negociaciones del régimen con la oposición en México para 2021 y su propio programa de radio, aunque el nivel de aceptación de esto por parte del resto del chavismo, incluido la primera dama (quien no es la madre de Nicolasito) es ambigua en el mejor de los casos.

Adicionalmente a la familia de Maduro, se puede decir que Delcy Rodríguez y su hermano Jorge son los principales tomadores de decisiones a nivel operativo del

régimen. Ellos han desempeñado un papel clave en el chavismo desde antes de que Maduro llegara al poder y, según se informa, su influencia ha aumentado en los últimos años.[7]

Por una parte, Delcy Rodríguez, en su cargo actual como Vicepresidenta, supervisa el temido órgano de inteligencia de la administración, SEBIN, y mantiene las relaciones en el ámbito internacional gracias a su cargo anterior como Ministra de Relaciones Exteriores, incluida la implementación de relaciones en el mundo árabe facilitadas a través de las conexiones de Tarek el Aissami, entre otros.[8]

Por otra parte, Jorge Rodríguez, actualmente presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela y exministro de Comunicación, es la interfaz clave con la oposición interna, demócratas extranjeros, grupos armados, amigos extranjeros como los rusos e iraníes. También es actualmente el sucesor más probable de Maduro.[9] A través de su experiencia en psicología, según los informes, es eficaz en la manipulación de las percepciones con las personas con las que interactúa. Un experto lo llamó el "Rasputín" del régimen.[10]

Por debajo de estos agentes de poder de primer nivel, Diosdado Cabello, jefe nominal del partido chavista, PSUV, juega un papel más público, pero menos importante, denunciando y amenazando a los enemigos del régimen. Su influencia, incluido su papel fundador en la organización narcotraficante "Cartel de los Soles" (incluso a través de colegas militares de su mismo año) se ha diluido a medida que Jorge Rodríguez, Delcy Rodríguez y Tareck el Aissami han ampliado su papel en las empresas criminales de Venezuela, diluyendo el protagonismo de los militares venezolanos en ellos.[11] Asimismo, el poder de Cabello también es limitado porque no goza de la plena confianza de los cubanos, entre otros poderosos.[12]

Las fuerzas especiales de la policía de Venezuela (FAES), creadas en el año 2017, juegan un papel central en mantener a Maduro en el poder, aterrorizando a quienes amenazan al régimen.[13] Ante las investigaciones internacionales de derechos humanos, la FAES ha sido rebautizada como Unidad de Operaciones y Tácticas Especiales (UOTE-PNB),[14] en parte como respuesta a la presión internacional sobre los derechos humanos, entre la que destaca, una decisión de la Corte Penal Internacional de investigar formalmente los crímenes cometidos por el régimen.[15] FAES/UOTE está dirigida actualmente por el exlíder del Colectivo Miguel Domínguez ("Miguelito"), lo que muestra cómo la organización ha institucionalizado parcialmente la violencia de los colectivos.

Complementando a FAES está el SEBIN, el organismo de inteligencia del chavismo. Según los informes, la vicepresidenta Delcy Rodríguez, que supervisa la organización, toma decisiones de alto nivel para la organización, como qué figuras de alto nivel de la oposición son arrestadas.[16] Por debajo de ella, la cabeza titular del SEBIN, Gustavo González López, entiende que sirve a gusto del chavismo. Alineado con Diosdado Cabello, González fue despedido inicialmente por Maduro como jefe del SEBIN en el año 2018, pero luego volvió a estar al frente de la Guardia Presidencial en el año 2019, luego se restauró al frente del SEBIN después de que su jefe, Manuel Cristopher Figuera, participara en el fallido intento de golpe de estado contra Maduro en abril de 2019.

Dentro del mundo de los "ejecutores" del régimen también es importante Freddy Bernal, quien ha estado con el régimen desde que ayudó a Hugo Chávez a reprimir letalmente a los manifestantes en el año 2002. Más tarde se desempeñó como comisario político del SEBIN. Además, sus antecedentes policiales le permitieron desempeñar un papel en las FAES/UOTE. En el año 2021, fue nombrado gobernador de Táchira, una posición estratégica debido a la frontera de Táchira con Colombia, incluida la puerta de entrada a la ciudad colombiana de Cúcuta, y su papel como centro histórico de oposición. El control del Táchira brinda a Bernal y al régimen enormes oportunidades de ingresos criminales al gravar los flujos de remesas y drogas que pasan por él. En el proceso, el papel contribuirá a la riqueza de Bernal y probablemente expandirá su poder dentro del régimen en los próximos años.[17]

Adicionalmente, dentro de los "ejecutores" del régimen, también es importante la contrainteligencia militar (DGCIM), bastión de la influencia cubana en el gobierno. Esta organización está encabezado por el general Iván Hernández Dala, cuyo propio papel informado en los abusos de los derechos humanos, entre otros delitos, podría afirmarse que consolida su compromiso con la supervivencia del régimen.

Otra figura clave del régimen es Tarek el Aissami, que actualmente se desempeña como Ministro de Petróleo y Ministro de Industrias y Producción Nacional. Sus redes comerciales y criminales basadas en drusos libaneses son anteriores a Hugo Chávez y lo convierten en un "puente" entre diferentes grupos criminales afiliados dentro del chavismo. A lo largo de los años, ha ocupado una amplia gama de carteras dentro del chavismo, incluyendo seguridad, inmigración, petróleo, minería y otras carteras económicas. Según se informa, Tarek el Aissami orquestó la apertura de la economía venezolana a los narcodólares para ayudar a estabilizar la economía y al mismo tiempo

ampliar las opciones para el lavado de dinero. Podría decirse que su trabajo juega un papel importante en mantener la solvencia financiera del régimen,[18] aunque su influencia se vio afectada al ser sancionado por Estados Unidos en el año 2017 en virtud de la ley Kingpin.[19] Con sus conexiones comerciales con los drusos sirios, Tarek el Aissami también ha sido central en las interacciones del régimen tanto con Hezbolá como con Irán.

Como Ministro de Petróleo, El Aissami probablemente desempeñó un papel clave en la orquestación del papel de Irán en el rescate temporal de la producción petrolera venezolana, incluido el acuerdo de intercambio de petróleo de septiembre de 2020,[20] y compras previas de gasolina iraní con oro venezolano y el transporte por parte de la sancionada aerolínea iraní Mahan Air de componentes chinos para reparar la refinería de Cardón.[21] Sin embargo, la influencia de El Aissami puede haber sido debilitada por su mala salud, lo que llevó a su desaparición temporal de la atención pública.[22]

Para todas estas élites, la investigación en curso sobre abusos de derechos humanos por parte de la Corte Penal Internacional, señalada anteriormente, cargos formales del Departamento de Justicia de Estados Unidos,[23] sanciones del Departamento del Tesoro de Estados Unidos,[24] la detención de élites chavistas como los hijos de Cecilia Flores, y el arresto o deserción de jugadores de alto nivel que tienen conocimiento sobre las actividades criminales de otros (incluidos Hugo Carvajal, Manuel Cristopher Figuera y el guardaespaldas de Diosdado Cabello, Leamsy Salazar), dejan en claro que el precio de perder el poder no es solo perder sus fortunas, sino que también –probablemente- tener que cumplir largas penas de prisión.

Las Fuerzas Armadas venezolanas

Durante los últimos 20 años, y particularmente después de la destitución fallida de Hugo Chávez en el año 2002, la élite militar venezolana se ha atado firmemente a la supervivencia del chavismo. Los factores que contribuyen a esta situación incluyen la politización del sistema de promoción militar, un fuerte adoctrinamiento dentro de las filas y la prioridad para recibir grandes cantidades de equipo militar ruso y chino.

Además, se puso a los líderes militares a cargo de sectores económicos clave, lo que brindó importantes oportunidades para el soborno y la corrupción. También se les permitió asumir un papel central en el narcotráfico (el famoso “Cartel de los Soles”), así como en la minería ilegal y la extorsión, entre otras operaciones ilícitas. Tales

oportunidades de enriquecimiento ilícito se facilitaron al poner a los militares a cargo de industrias y áreas geográficas (las REDI y ZODI mencionadas anteriormente).

Como complemento a tales beneficios, el régimen chavista también actuó para neutralizar la capacidad de los militares para actuar contra el régimen como un actor institucional coherente, aunque con el efecto secundario de también afectar su capacidad como fuerza de combate.[25] La división del país en REDI y ZODI, por ejemplo, ayudó a "romper" la cadena de mando militar, haciendo menos seguro que pudiera ser comandado de manera confiable desde Caracas para actuar de manera coordinada contra el gobierno.

El régimen también alteró fundamentalmente la doctrina militar, orientándola a actuar como una fuerza de resistencia principalmente descentralizada según el modelo cubano,[26] además de alentar la lucha de clases dentro de sus filas. El régimen también permitió una amplia penetración de las fuerzas armadas por parte de los oficiales de inteligencia cubanos, haciendo que la coordinación de un complot de cualquier tamaño sustancial sea casi imposible de ocultar.[27] La efectividad de tal penetración se destacó por la detección y el fracaso del intento de derrocar al régimen de abril de 2019, a pesar de que incluía al jefe de la agencia de inteligencia de Venezuela, Manuel Cristopher Figuera.

La neutralización de las Fuerzas Armadas venezolanas como una amenaza institucional para el liderazgo también se vio impulsada por la proliferación de otras entidades armadas, incluida la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), por grupos comunitarios armados (colectivos), así como por grupos insurgentes de izquierda militarmente capaces, incluidas las FARC y el ELN.

La posición de la Guardia Nacional, bajo el mando del mayor general Ricard López Vargas, en el control formal de la frontera venezolana le brindó múltiples oportunidades lucrativas para extraer rentas de actividades ilícitas. Esto incluía gravar el contrabando de gas colombiano a Venezuela por parte de los famosos pimpiñeros,[28] así como el recorte de la GNB del movimiento de drogas desde áreas como el Norte de Santander en Colombia (especialmente Catatumbo) hacia los estados venezolanos vecinos como Táchira y Apure, desde donde son enviadas a Estados Unidos y Europa.

FARC

Las FARC han operado durante mucho tiempo en el lado venezolano de la frontera con Colombia. Su presencia se expandió a principios de la década del año 2000, debido tanto a la presión militar en su contra bajo el gobierno colombiano de Álvaro Uribe, como a una orientación de bienvenida del líder venezolano Hugo Chávez, quien vio a las FARC como un aliado ideológico, un instrumento confiable de control interno en la región fronteriza y un amortiguador contra cualquier posible invasión de Venezuela desde Colombia.[29]

Con la desmovilización formal de las FARC en virtud de los acuerdos de paz de Colombia del año 2016, los estados fronterizos venezolanos como Táchira y Apure se volvieron aún más importantes como base de operaciones segura para elementos disidentes de las FARC que rechazaron los acuerdos y continuaron con las operaciones criminales. Además, el abandono formal de las operaciones de las FARC en Colombia hizo que Venezuela fuera más importante como depósito de las armas y los recursos que habían escondido, incluidos los bienes inmuebles.

Después de algunas maniobras por el liderazgo, los afiliados al disidente de las FARC Gentil Duarte desarrollaron una presencia más fuerte en Venezuela. En el año 2019, sin embargo, dos líderes clave de las FARC que inicialmente se habían sumado a los acuerdos de 2016, Iván Márquez y Jesús Santrich, renunciaron a ellos para formar el "Segundo Marquetalia", con la impresión errónea de que disidentes afiliados a Duarte se incorporarían a su nueva organización.[30] En una serie de conflictos que mostraron el poder y el atrincheramiento de la organización de Duarte en Venezuela, y las capacidades deterioradas de las Fuerzas Armadas venezolanas, el Frente 10 de Duarte derrotó humillantemente a una fuerza militar de élite venezolana enviada contra ellos, matando al menos a 20 soldados venezolanos.[31] El incidente puso de relieve la expulsión efectiva de las Fuerzas Armadas venezolanas de Apure, así como su creciente incapacidad para ejercer control territorial también en otros estados como Amazonas y Zulia.

Poco después, Jesús Santrich, quien supuestamente estaba bajo la protección del SEBIN,[32] fue asesinado en una operación, probablemente por la facción de Duarte o por mercenarios no afiliados directamente al gobierno colombiano, lo que obligó a Iván Márquez a esconderse[33] en diciembre de 2021.[34] De hecho, el comandante militar colombiano, Luis Navarro Jiménez, estima que, a fines de 2021, había 700 disidentes

de las FARC en Venezuela, aproximadamente una triplicación de la cantidad estimada por el gobierno colombiano dos años antes.[35] Por lo que, en diciembre de 2021, Maduro, reconociendo efectivamente que las fuerzas que había tolerado en el país habían escapado a su control, ordenó a las Fuerzas Armadas que libraran al país de "grupos armados colombianos irregulares".[36]

ELN

El ELN, al igual que las FARC, llegó a operar en la región fronteriza entre Colombia y Venezuela en el año 1973, luego de una campaña del ejército colombiano (la Operación Anori) que los desplazó sustancialmente de su área de operaciones original en Antioquia.[37] Al igual que con las FARC, el régimen de Chávez inicialmente dio la bienvenida al ELN como un aliado, como un amortiguador contra una posible invasión estadounidense y como una fuente confiable de gobierno sobre una parte de la región fronteriza. Bajo Maduro, el gobierno venezolano incorporó cada vez más al ELN al arco minero del Orinoco,[38] como una fuerza armada que podría ayudarlo a organizar operaciones ilícitas de extracción de oro y coltán en dicha área, extrayendo rentas de ellas.[39] A través de su avance militar, incluidas dos masacres de alto perfil en Turameno,[40] el ELN desplazó a grupos criminales domésticos menos confiables que habían operado en el área, incluidos sindicatos y pranes (bandas carcelarias).[41]

Impulsado por los ingresos de las actividades ilícitas en el arco minero de Venezuela, el jefe del bloque Nororiental del ELN, Pablito, la figura clave del ELN en Venezuela, se expandió en riqueza y poder, ganando un puesto en el consejo de dirección del ELN, el COCE. Tales operaciones supervisadas por el ELN también se han convertido en una importante fuente de ingresos para el régimen de Maduro. A finales de 2021 había un estimado de 1200 ELN en Venezuela.[42] Adicionalmente, según se informa, el ELN tiene interacciones con otras redes criminales, como Hezbolá, en el curso de actividades delictivas como la exportación de oro venezolano, aunque no necesariamente se coordina operativamente con Hezbolá.[43]

Aunque el ELN y las FARC en general han coexistido armoniosamente en Venezuela, eso puede estar cambiando. El 2 de enero de 2022, 24 personas fueron asesinadas en múltiples localidades desde Tame y Saravena, Colombia (en la región fronteriza), hasta Arauquita y Barrancas de Orinoco, Venezuela, presuntamente en combates entre disidencias del ELN y las FARC de la organización de Gentil Duarte.[44]

Actores externos

Los actores externos han jugado un papel clave en la provisión de recursos y apoyo al régimen chavista para la consolidación de su poder. Estos roles han evolucionado con el tiempo y, a menudo, se complementan entre sí, sin estar necesariamente coordinados de manera específica. Si bien la historia moderna de Venezuela ha estado dominada durante mucho tiempo por actores extranjeros, incluidos los españoles como potencia colonial y los Estados Unidos a través de sus compañías petroleras e intereses políticos, la confluencia actual de Cuba, Rusia, Irán y China refuerza la dinámica de la criminalidad y el carácter antioccidental del régimen en formas no vistas con actores extranjeros en períodos anteriores.

Cuba

Al comienzo de la presidencia de Hugo Chávez, y particularmente después de su destitución temporal del poder en abril de 2002, Fidel Castro se volvió cada vez más importante como mentor ideológico y estratégico de Chávez.[45] La tutoría, la inteligencia y otros apoyos cubanos fueron cruciales para ayudar a Chávez a navegar el secuestro y la transformación graduales de las instituciones inicialmente democráticas de Venezuela. Según los informes, los cubanos tienen una posición sólida dentro de la contrainteligencia venezolana (DGCIM), que ayudaron a diseñar.[46] A través de la DGCIM y otros roles integrados en el gobierno venezolano, han ayudado a "proteger" al régimen al permitir la identificación y eliminación de cualquier complot considerable contra el régimen, incluso, como se señaló anteriormente, en abril de 2019.

Cuba también ha desempeñado un papel en los nombramientos y la gestión del poder entre actores clave dentro de la jerarquía chavista, incluida la selección de Nicolás Maduro, relativamente poco sofisticado pero leal a Cuba, para suceder a Hugo Chávez.[47] No obstante, dado que la estrecha relación personal original entre Hugo Chávez y Fidel y Raúl Castro ha dado paso a lazos más impersonales aunque institucionalizados, la intensidad de la relación puede haber disminuido.[48]

Rusia

A pesar de que los rusos han desempeñado un papel de mentores tanto para Hugo Chávez como para Nicolás Maduro, algunos creen que la influencia se está expandiendo, incluso en relación con los cubanos, aunque todavía falta la penetración del régimen y la familiaridad lingüística y cultural con él que tienen los cubanos.[49] Al igual que en otros contextos geopolíticos en 2008 y 2013-2014, el valor estratégico de Venezuela para Rusia y su interés en participar allí aumentan a medida que aumentan las tensiones con Estados Unidos por Ucrania.[50]

Desde los primeros años del chavismo, Rusia jugó un papel en el sector petrolero comparable al de la República Popular China, inicialmente a través de cinco compañías petroleras. Con el tiempo, sin embargo, los problemas en el sector llevaron a las empresas más comerciales Lukoil, TNK y Gazprom a venderse a Rosneft, cuyo jefe, Igor Sechin, es un socio de la comunidad de inteligencia de Vladimir Putin desde hace mucho tiempo. Con el apoyo y el aliento de Putin, Sechin construyó lazos profundos con Chávez y luego con el régimen de Maduro,[51] ganando dinero incluso mientras usaba su posición para defender su visión de Venezuela como central para la reafirmación oportunista de Rusia de una presencia significativa en el hemisferio occidental.[52]

Rosneft se vio perjudicada por el incumplimiento y la falta de pago de las obligaciones de la deuda por parte del régimen de Maduro y se vio obligada a reestructurar su empresa comercial después de que Estados Unidos sancionara a *Rosneft Trading* por violar las sanciones petroleras venezolanas.[53] No obstante, a pesar de la exasperación tras bambalinas informada,[54] el régimen pagó lentamente a Rosneft. Aunque este último actualmente no está invirtiendo más en el sector petrolero, podría decirse que Igor Sechin sigue desempeñando un papel importante en la relación, debido a su conocimiento, relación con Putin y conexiones en Venezuela.

En el dominio del compromiso militar, las ventas rusas a Venezuela fueron un buen negocio para la agencia rusa de exportación de armas Rosboronexport y la empresa de tecnología Rostec, mientras ayudaban al régimen de Chávez a eludir los bloqueos de armas y repuestos de Estados Unidos y Europa. Durante la era de Chávez, Venezuela compró más de $11 mil millones en bienes militares de Rusia,[55] incluidos cazas Sukhoi-30, helicópteros de ataque Mi-35, helicópteros de transporte Mi-17, vehículos blindados BMP-3 y BTR y tanques T-72, entre otros artículos. Aunque la profundización de la crisis fiscal de Venezuela limitó la capacidad de Maduro para

continuar comprando importantes sistemas de armas de Rusia, el gobierno de Putin continuó manteniendo activamente ese equipo, mejorando los sistemas de misiles tierra-aire de Venezuela y otros artículos, y participando en provocativos despliegues militares en el país, incluyendo visitas de buques de guerra y bombarderos Tu-160 con capacidad nuclear. Más recientemente, Rusia ha aumentado su papel en el interior de Venezuela a través de batallones de entrenamiento especiales contratados por el Grupo Wagner, afiliado a Rusia, que entrena a venezolanos en el interior, junto con radares rusos y equipos de guerra electrónica. Al mismo tiempo, parte del personal del mismo grupo Wagner también brinda seguridad a las organizaciones rusas que extraen oro, diamantes y coltán.[56]

Irán

Irán, al igual que Rusia, ha jugado un papel importante en el apoyo al régimen venezolano, aunque más a través del petróleo y la colaboración técnica que a través de préstamos o comercio. La sólida relación de Irán con el régimen floreció bajo Hugo Chávez y su homólogo iraní Mahmoud Ahmadinejad, quien visitó Venezuela ocho veces. Bajo el sucesor de Ahmadinejad, Hasan Rouhani, y en el contexto del acuerdo nuclear de Irán con Estados Unidos y Occidente (JCPOA), Irán bajó su perfil pero, según se informa, continuó cooperando en áreas técnico-económicas, de personal y otras.

Con la terminación del JCPOA en 2019 y una relación más conflictiva con los Estados Unidos, el régimen iraní de Ebrahim Raisi ha aumentado la colaboración con Venezuela desafiando las sanciones estadounidenses. Dicha colaboración incluye los vuelos logísticos señalados anteriormente en mayo de 2020 por la sancionada Mahan Air de Irán, trayendo piezas de refinería china, a cambio de oro venezolano, para ayudar al régimen de Maduro a restaurar la capacidad operativa de su refinería crítica de Cardón para abordar la escasez crítica de gasolina del régimen. La ayuda iraní también incluye gasolina, drones militares y, desde septiembre de 2021, canjes de crudo venezolano por productos petrolíferos iraníes refinados. Según se informa, los técnicos iraníes también han trabajado continuamente en el país para ayudar a restaurar la infraestructura petrolera del país.[57] La totalidad de dicho apoyo iraní ayudó a Venezuela a superar la escasez de combustible y la crisis de producción que estaba experimentando en 2020 para casi duplicar su producción de petróleo a 845.000 barriles por día para fines de 2021,[58] a pesar de las sanciones continuas.

Como se señaló anteriormente, del lado venezolano, Tarek El Aissami habría sido uno de los actores clave en estos tratos, posiblemente contribuyendo a su poder. La relación podría ampliarse cuando Maduro viaje a Irán, como se espera a principios de 2022.[59]

China

La principal contribución de la República Popular China (RPC) al régimen venezolano ha sido como proveedor de recursos, invirtiendo y operando los campos petroleros de Venezuela, y utilizando las ganancias de su extracción del petróleo de Venezuela para financiar una variedad de proyectos de infraestructura operados por China en el país (a menudo incompletos), la construcción de arquitecturas de información y sistemas de control de la población, y el suministro de electrodomésticos y otros bienes a crédito, ayudando al régimen a satisfacer parcialmente su base de apoyo entre los pobres del país.

En el ámbito de la seguridad, la RPC se ha convertido en un importante proveedor de artículos militares a crédito para Venezuela, incluidos cazas K-8, aviones de transporte Y-8 e Y-12, radares JYL-1 y JY-27A,[60] VN- 1 y otros vehículos blindados para la Guardia Nacional e Infantería de Marina. El papel de la RPC como proveedor de armas se volvió particularmente importante cuando los precios internacionales del petróleo cayeron, disminuyendo tanto los recursos del régimen como la capacidad de Rusia para proporcionar bienes a crédito.[61]

La RPC también ha desempeñado un papel fundamental en ayudar a la administración de Maduro a controlar a su población, incluido el apoyo para la arquitectura de su internet, la "Tarjeta de Identidad de la Patria" y vehículos de control de disturbios como los que se usaron para reprimir las protestas en 2017, y para excluir al *de jure* presidente Juan Guaidó desde el Palacio Presidencial. Según se informa, ha ayudado al gobierno venezolano a construir centros de comando para monitorear el país en busca de actividad de protesta.[62]

Si bien las empresas con sede en la RPC, como la mayoría de las demás, se han visto perjudicadas por los altos niveles de corrupción e inseguridad en Venezuela, y aunque las dificultades del régimen han contribuido al incumplimiento de los contratos y empañado la reputación de las empresas chinas, la RPC ha sido más eficaz que otros actores en la estructuración de contratos para garantizar que sus empresas fueran

pagadas, incluso a través de contratos que garantizaban el reembolso a través de entregas de petróleo venezolano cuya extracción estaba sustancialmente bajo control chino. De hecho, la RPC continuó recibiendo pagos del régimen de Maduro, incluso cuando estaba incumpliendo con otros contratistas, juicios legales e incluso obligaciones de deuda soberana con prácticamente todos los demás, incluidos los rusos.

A diferencia de Rusia e Irán, la interdependencia económica y financiera de la RPC con Occidente y la exposición de sus empresas que operan a nivel internacional a las sanciones de Estados Unidos generalmente ha llevado a China a evitar interacciones con el régimen que podrían provocar a Estados Unidos, incluidos despliegues militares de alto perfil o apoyo a su retórica más agresiva.

En el año 2020, con la economía venezolana en crisis y las sanciones y otras presiones sobre el régimen por parte de Estados Unidos, la RPC mantuvo un perfil bajo en el país, aunque su embajador en Caracas, Li Baorong, ha sido un defensor vocal de Chavismo.[63] Aunque no se le considera conocedor de la región, sus lazos políticos en Beijing son una indicación de que la RPC continúa valorando la relación. De manera similar, la designación en octubre de 2020 de Félix Placencia, colega de Celia Flores y aprendiz de Delcy Rodríguez, como embajador de Venezuela en China, y su posterior nombramiento en agosto de 2021 como Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, muestra que la RPC continúa teniendo acceso directo de alto nivel al liderazgo chavista. Por otro lado, el colapso del equipo de política exterior del presidente venezolano *de jure*, Juan Guaidó, incluida la renuncia en diciembre de 2021 de su ministro de Relaciones Exteriores, Julio Borges, eliminó efectivamente los vínculos de alto nivel de la RPC con Guaidó.[64]

A pesar de la falta de nuevos préstamos chinos a Venezuela, el 91% de los envíos de petróleo en 2021 fueron a la RPC.[65] A fines de 2021, con la victoria de Maduro en las elecciones legislativas de diciembre de 2020 y regionales de noviembre de 2021, y con una oposición política que se desmoronaba, la Corporación Nacional del Petróleo de China (CNPC) comenzó a enviar personas a Venezuela para restaurar la producción de petróleo.[66]

En su cautelosa reincorporación, la RPC probablemente usará su influencia para estructurar acuerdos de manera que brinden mayor seguridad a sus préstamos y operaciones y un acceso más amplio a los recursos de Venezuela, mientras intenta sutilmente moderar la retórica y las acciones de Maduro para que no perjudiquen su propia reputación u operaciones en el país.

Conclusiones

La confluencia de actores interesados en la continuación de Venezuela como una empresa criminal antiestadounidense débilmente gobernada y santuario de la justicia occidental no significa que Nicolás Maduro determine la dirección del país, ni que el actual equilibrio temporal perdurará. De hecho, el concepto de "gobernanza débil" de Venezuela es paradójico, pero fundamental para comprender su dinámica, como lo ilustran la escalada de violencia en estados como Apure (a fines de 2021 y principios de 2022), la dependencia del régimen de empresas criminales otorgadas a una variedad de grupos y actores extranjeros, la capacidad del gobierno formal para controlar el territorio nacional o la limitada generación de ingresos críticos para su supervivencia. Sin embargo, el interés en la multitud de actores protegidos por ese statu quo o que se beneficiaban de él era tan poderoso que hizo muy improbable una transición pacífica a una Venezuela funcional y no gobernada criminalmente.

A pesar de una situación tan contraria a la intuición, la partida de Maduro, la escalada de los combates en Venezuela u otros acontecimientos podrían alterar el delicado equilibrio que lleva a los actores egoístas del régimen a luchar para evitar que el statu quo se derrumbe, en lugar de volverse unos contra otros, precipitando un colapso potencialmente rápido y violento. Una vez que se rompe el equilibrio, los actores descritos en este trabajo pueden actuar de manera extrema, porque las consecuencias para muchos de ellos son existenciales, incluyendo el enjuiciamiento penal y la pérdida de fortuna. Para las FARC y el ELN, los riesgos incluyen perder su santuario venezolano, armas y recursos escondidos. Para Cuba, el sustento económico de la nación está en juego.

Adicionalmente, la lucha violenta desatada por el colapso del chavismo probablemente provocaría una avalancha de personal militar que pretenda fugarse con armas, vendiéndolas al mercado negro o a grupos terroristas como su boleto para salir del pantano. Es probable que esa desintegración violenta y el colapso económico también desencadenen una crisis humanitaria que empequeñecerá la que ya ha desplazado a siete millones de ciudadanos. Por otra parte, es probable que los efectos traspasen las fronteras a Colombia, Guyana, el Caribe y posiblemente Brasil, con efectos dominó en toda la región.

Tal dinámica exigirá una respuesta estadounidense o multilateral. Con Rusia y China en el consejo de seguridad de la ONU teniendo intereses en el resultado, una solución

de las Naciones Unidas no es realista. Con la Organización de los Estados Americanos (OEA) polarizada por el giro hacia la izquierda sin precedentes en la región (incluidas las recientes elecciones en Argentina, Bolivia, Perú, Honduras, Chile, la creciente orientación hacia la izquierda del régimen de AMLO en México y la "re- elección" de los sandinistas en Nicaragua), una respuesta significativa por parte del sistema interamericano es igualmente improbable, lo que significa que una coalición de dispuestos y amenazados, incluidos Colombia, Brasil y Estados Unidos, puede convertirse en la mejor entre las opciones indeseables.

Es resaltable que Estados Unidos planee la restauración de un gobierno que se corresponda más con los conceptos occidentales de democracia liberal en Venezuela, como lo ha hecho particularmente bajo las administraciones de Trump y Biden, para incluir el pensamiento, a través de las consideraciones prácticas de reconstruir Venezuela en una era post-Maduro.[67] Del mismo modo, es prudente que Estados Unidos piense en la continuación del *statu quo*, si no puede lograr la restauración del orden democrático liberal que ha buscado hacer. Sin embargo, como se ha argumentado en este artículo, es más probable que ninguno de estos escenarios sea realista. Más bien, si el colapso del equilibrio descrito en este documento genera violencia y desorden político y social, el impacto de tal desarrollo sobre los refugiados, la dinámica criminal y la estabilidad de los vecinos de Venezuela significa que Estados Unidos debe estar bien aconsejado para planificar cómo responder a esa eventualidad también.

Agradecimientos:

Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente la posición del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú, del Gobierno del Perú, del *U.S. Army War College* o del gobierno de los Estados Unidos. El autor desea agradecer a David Smolansky, Parsifal d'Sola, Pedro Burelli, John Marulanda, Doug Farah, Joseph Humire y Steve Salisbury, entre otros, por sus aportes y sus importantes conocimientos para este trabajo.

SOBRE EL AUTOR

El Dr. Evan Ellis es profesor investigador de Estudios Latinoamericanos en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de los Estados Unidos, con un enfoque en las relaciones de la región con China y otros actores no occidentales, así como el crimen organizado transnacional y el populismo en la región .

El Dr. Ellis ha publicado más de 300 trabajos, incluidos los siguientes libros: China in Latin America: The What and Wherefores (2009), The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America (2013), China on the Ground in Latin America (2014) y Transnational Organized Crime in Latin America and the Caribbean (2018). Actualmente, se encuentra próximo a publicar su quinto libro... China Engages Latin America: Distorting Development and Democracy?

Notas Finales

1 Anne L. Clunan y Harold A. Trinkunas, eds. Ungoverned Spaces: Alternatives to State Authority in an Era of Softened Sovereignty. Stanford: Stanford University Press, 2010.

2 Para una excelente colección de literatura en esta área, ver The Rise of the Narcostate, John P. Sullivan y Robert J. Bunker, Eds. Bloomington: Xlibris, 2018.

3 La posición de desventaja de Venezuela dentro del sistema colonial español, el papel de los caudillos y el petróleo en la configuración de su desarrollo moderno, su relación con los Estados Unidos y las compañías petroleras internacionales, y los legados de corrupción y desigualdad persistentes son todos relevantes para comprender la trayectoria del dilema actual de Venezuela. Sin embargo, con el propósito de brindar claridad en el análisis de la situación venezolana actual, tan importante contexto económico y sociopolítico históricamente arraigado está más allá del alcance del presente trabajo.

4 Ver por ejemplo, Michael L. Ross, "The Political Economy of the Resource Curse." World Politics. 51 (2): 297–322, https://www.jstor.org/stable/25054077.

5 Colin P. Clarke, "Hezbollah Is in Venezuela to Stay." Foreign Policy. 9 de febrero de 2019, https://foreignpolicy.com/2019/02/09/hezbollah-is-in-venezuela-to-stay/.

6 Entrevista con uno de los ocho altos funcionarios venezolanos y colombianos actuales y anteriores consultados para este trabajo, diciembre de 2021-enero de 2022. Se hicieron preguntas similares a cada uno de los entrevistados, de modo que en la mayoría de los casos, al menos dos y, a veces, tres personas diferentes con contactos de alto nivel en Venezuela verificaron la misma información. Las personas específicas vinculadas a cada elemento de datos no se especifican aquí, para protegerlos como fuentes.

7 Ibíd.

8 Ibíd.

9 Ibíd.

10 Ibíd.

11 Ibíd.

12 Ibíd.

13 "Venezuela: Extrajudicial Killings in Poor Areas." Human Rights Watch. 18 de setiembre de 2019, https://www.hrw.org/news/2019/09/18/venezuela-extrajudicial-killings-poor-areas.

14 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

15 "Venezuela: ICC Investigation Opens." Human Rights Watch. 3 de noviembre de 2020, https://www.hrw.org/news/2021/11/03/venezuela-icc-investigation-opens#.

16 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

17 Ibíd.

18 Ibíd.

19 "Treasury Sanctions Prominent Venezuelan Drug Trafficker Tareck El Aissami and His Primary Frontman Samark Lopez Bello." US Treasury Department. 13 de febrero de 2017, https://www.treasury.

gov/press-center/press-releases/Pages/as0005.aspx.

20 Deisy Buitrago, Marianna Parraga, y Matt Spetalnick, "Iran and Venezuela strike oil export deal." Reuters. 25 de septiembre de 2021, https://www.reuters.com/business/energy/exclusive-under-us-sanctions-iran-venezuela-strike-oil-export-deal-sources-2021-09-25/.

21 Hassan Mahmoudi, "Iran: Trading Oil Refinery's Equipment For Venezuela's Gold – OpEd." Eurasia Review. 4 de mayo de 2020, https://www.eurasiareview.com/04052020-iran-trading-oil-refinerys-equipment-for-venezuelas-gold-oped/.

22 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

23 "Nicolás Maduro Moros and 14 Current and Former Venezuelan Officials Charged with Narco-Terrorism, Corruption, Drug Trafficking and Other Criminal Charges." US Department of Justice. 26 de marzo de 2020, https://www.justice.gov/opa/pr/nicol-s-maduro-moros-and-14-current-and-former-venezuelan-officials-charged-narco-terrorism.

24 "Specially Designated Nationals and Blocked Persons List." US Treasury Department. Office of Foreign Assets Control. 30 de diciembre de 2021, https://www.treasury.gov/ofac/downloads/sdnlist.pdf.

25 See R. Evan Ellis, "Venezuela: Pandemic and Foreign Intervention in a Collapsing Narcostate." Center for Strategic and International Studies. 5 de diciembre de 2020, https://www.csis.org/analysis/venezuela-pandemic-and-foreign-intervention-collapsing-narcostate.

26 John Sweeney, "Venezuela - Chavez's Bolivarian Military Machine: A Cuban Model For Internal Repression." VCrisis. 6 de septiembre de 2005, http://www.vcrisis.com/index.php?content=letters/200509260542.

27 Brian Ellisworth y Mayera Armas, "The Maduro mystery: Why the armed forces still stand by Venezuela's beleaguered president." Reuters. 28 de julio de 2019, https://www.reuters.com/investigates/special-report/venezuela-military/.

28 "Pimpineros, el nuevo oficio que surgió en la Venezuela en crisis," El Nacional. 18 de enero de 2020, https://www.elnacional.com/venezuela/pimpineros-el-nuevo-oficio-que-surgio-en-la-venezuela-en-crisis/.

29 "Country Reports on Terrorism 2019: Venezuela." US State Department. 2019, https://www.state.gov/reports/country-reports-on-terrorism-2019/venezuela/.

30 "The Tipping Point: Iván Márquez Deserts the Peace Process," InsightCrime, 11 de noviembre de 2019, https://insightcrime.org/investigations/ex-farc-mafia-marquez-deserts-peace-process/.

31 "The Battle for Apure: Chavismo and the ex-FARC." InsightCrime. Octubre de 2021, https://insightcrime.org/wp-content/uploads/2021/10/The-Battle-for-Apure-Chavismo-and-the-ex-FARC-InSight-Crime.pdf.

32 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

33 Si bien algunos sugieren que huyó a Cuba, la ausencia de informes de su presencia en el país y su incapacidad para "huir" cuando estaba bajo presión en otras ocasiones hace que tales rumores sean poco probables.

34 "Iván Márquez habría escapado a Cuba tras muerte de sus lugartenientes," El Tiempo, 12

de diciembre de 2021, https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/dossier-venezuela-ivan-marquez-habria-escapado-a-cuba-638490.

35 "How Many Colombian Fighters are Really Inside Venezuela?" Insight Crime. 5 de octubre de 2021, https://insightcrime.org/news/how-many-colombian-fighter-really-inside-venezuela/.

36 "'2022 Venezuela debe ser un territorio libre de Tancol': Nicolás Maduro." Kien y Ke. 30 de diciembre de 2021, https://www.kienyke.com/mundo/nicolas-maduro-venezuela-libre-de-tancol.

37 Evan Ellis, "The Reinforcing Activities of the ELN (National Liberation Army) in Colombia and Venezuela." Journal of the Americas, 2nd Edition, 2021, https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/Journals/Volume%203%20Issue%202/05_Ellis_eng%20(2).pdf.

38 Op. cit., "Country Reports" in nota 29.

39 "Confirmed presence of ELN Guerrillas in Bolivar State, Venezuela." SOS Orinoco. 18 de mayo de 2018, https://sosorinoco.org/en/facts/sovereignty-issues/confirmed-presence-of-eln-guerrillas-in-bolivar-state-venezuela/.

40 Jim Wyss, "Nuevo video muestra masacre de grupo indígena por fuerzas venezolanas." El Nuevo Herald. 12 de julio de 2019, https://www.elnuevoherald.com/noticias/america-latina/venezuela-es/article232607427.html.

41 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

42 "How Many Colombian Fighters are Really Inside Venezuela?" Insight Crime. 5 de octubre de 2021, https://insightcrime.org/news/how-many-colombian-fighter-really-inside-venezuela/.

43 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

44 "Anuncios Autoridades confirman 24 muertos por choques entre el ELN y FARC." 2021 Live. 3 de enero de 2022, https://20010nline.com/internacionales/autoridades-confirman-24-muertos-por-choques-entre-el-eln-y-farc/.

45 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

46 Ibíd.

47 Ibíd.

48 Ibíd.

49 Ibíd.

50 Ibíd.

51 Joshua Goodman and Daria Litvinova, "Ending Putin's support of Venezuela no easy feat for US." ABC News. 19 de febrero de 2020, https://abcnews.go.com/International/wireStory/ending-putins-support-venezuela-easy-feat-us-69062897.

52 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

53 Vladimir Isachenkov y Joshua Goodman, "Rosneft hands Venezuelan oil business to Russian state firm." AP News. 28 de marzo de 2020, https://apnews.com/article/igor-sechin-moscow-venezuela-virus-outbreak-russia-7d15631558f3caca5c0fe80eef2cdf23.

54 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

55 "Russian Missiles in Venezuela Heighten US Tensions," Voice of America, 19 de abril de 2019, https://www.voanews.com/a/russian-missiles-in-venezuela-heighten-us-tensions/4896279.html.

56 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

57 Ibíd.

58 "How Venezuela this year almost doubled its oil output." Al Jazeera. 27 de diciembre de 2021, https://www.aljazeera.com/economy/2021/12/27/how-venezuela-this-year-almost-doubled-its-oil-output.

59 "Venezuelan leader announces trip to Iran sometime next year." Mercopress. 28 de diciembre de 2021. https://en.mercopress.com/2021/12/28/venezuelan-leader-announces-trip-to-iran-sometime-next-year.

60 "Venezuela recibe radares chinos de largo alcance." Infodefensa. 27 de septiembre de 2019, https://www.infodefensa.com/latam/2019/09/27/noticia-venezuela-recibe-radareschinos-largo-alcance.html.

61 R. Evan Ellis, "Chinese Security Engagement in Latin America." Center for Strategic and International Studies. Noviembre de 2020, https://www.csis.org/analysis/chinese-security-engagement-latin-america.

62 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

63 Jean Freddy Gutiérrez, "China's tweeting ambassador inches closer to Venezuela." Dialogo Chino. 11 de agosto de 2020. https://dialogochino.net/en/trade-investment/36666-chinas-tweeting-ambassador-inches-closer-to-venezuela/#:~:text=Li%20has%20been%20China%E2%80%99s%20representative%20in%20Venezuela%20since,years.%20The%20Ambassador%20also%20collaborates%20with%20traditional%20media.

64 Op. cit. Entrevista en Nota 6.

65 "China y Cuba, los destinos preferidos de las exportaciones de Pdvsa en diciembre." La Patilla. 26 de diciembre de 2021, https://www.lapatilla.com/2021/12/26/china-cuba-pdvsa/.

66 Irina Slav, "China's CNPC Looks To Revive Oil Projects In Venezuela." Oil Price. 2 Septiembre de 2021, https://oilprice.com/Energy/Crude-Oil/Chinas-CNPC-Looks-To-Revive-Oil-Projects-In-Venezuela.html.

67 "The Day After in Venezuela." Council on Foreign Relations. Septiembre de 2020, https://www.cfr.org/report/day-after-venezuela.

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

STRATEGIC STUDIES INSTITUTE
United States Army War College

Serie de Cuadernos de Análisis Estratégico - Enero, 2022